

# La nueva historia de Puertollano

Quizás pueda sonar pretencioso el título, pero lo cierto es que si no ha sido el comienzo de la nueva historia de Puertollano, al menos ha sido el final de una serie de tópicos en torno a esta ciudad. Nos referimos, naturalmente, a los acontecimientos del mes de Marzo.

Prescindiendo de los motivos de la huelga, que ya han sido comentados con amplitud en las semanas anteriores y siguientes, lo cierto es que fueron días en que se rompieron varios esquemas.

Puertollano, «el pueblo de los dinamiteros», demostró que los tópicos se suelen utilizar para ocultar el desconocimiento de una realidad, aunque puedan tener una lejana razón de fondo (pero, en tanto el tópico permanece, las razones —y la sociedad, por supuesto— evolucionan). La violencia la emplean los animales para defenderse y para proteger a sus crías y a su alimento; cuando el hombre la emplea, a no ser que se le haya puesto en una situación similar a la de un animal acosado, es, por lo general, una respuesta desmesurada.

Lo cierto es que la pasividad es también una forma de acción y que la historia se hace actuando. (Queda claro que pasividad, en este caso, no es ni apatía ni indiferencia. Nos referimos a la actitud pasiva como protesta.)

La historia no se concibe hoy desligada de los estudios económicos y sociológicos. Seguir considerando un pueblo como estanco en su evolución es un error grave. Son los pequeños acontecimientos diarios los que van predisponiendo a la gente, los que le hacen adoptar una postura ante una situación que se dará en el futuro.

Son muchas las circunstancias que se produjeron en Puertollano los días de la huelga, que hacen pensar en que una nueva etapa de su historia se empezó a abrir. La solidaridad, por ejemplo, quedó clara. Había dudas de que se diera en vísperas del comienzo, pero desde el primer día fue indudable.

Tal vez por su origen interesado, la sociedad no logra evitar su gran defecto, aparentemente contradictorio: el egoísmo, la insolidaridad. Aquí desapareció aquellos días. Fueron fechas en las que el pueblo y la comarca permanecieron unidos, hermanados. Acontecimiento nuevo y que, en cualquier circunstancia, produce una gran satisfacción interna.

Fueron, también, fechas de éxito sindical y político. Sindical, porque fueron las Centrales Sindicales las promotoras de la huelga, logrando que toda la comarca —trabajadores sindicados y la gran mayoría de la población— aceptaron la convocatoria, la hicieron suya —con más o menos temores— y, finalmente, sintieran orgullo de haber participado en ella. Político, porque fue, en definitiva, la respuesta a una situación que se consideraba injusta ante una planificación económica hecha por el Gobierno, en la que se interpretaba que la anticonstitucionalidad de una mayor diferencia entre los pueblos de España estaba patente.

Se rompió la leyenda negra de Puertollano; el pueblo se sintió solidario, aceptó la forma de manifestar su protesta ante lo que consideraba perjudicial para sus intereses. Fueron días de unidad, esa palabra mágica que señala la herramienta imprescindible para conseguir algo y que rara vez se posee. Sí, tal vez fue, verdaderamente, el comienzo de una nueva etapa en la historia de Puertollano.

(Viene de la página 1)

haga conocer más a nuestro pueblo y a nuestra región; que nos haga ciudadanos críticos, pero al mismo tiempo respetuosos. En un año han participado en este tipo de actos culturales más ciudadanos que en los cinco años anteriores, gastando la cuarta parte.

4.º—En el orden participativo, tenemos que decir que prácticamente toda la ciudad está estructurada en asociaciones de vecinos, surgidas, la mayoría, por propia iniciativa de las barriadas, en su deseo de defender sus intereses de barrio, y de participar en aquellas decisiones que les afecten.

Como socialista que soy, no creo en las dictaduras y entiendo que el poder debe socializarse y por tanto las decisiones deben ser compartidas. En este sentido hemos desarrollado una política de consulta e información casi permanente, con las asociaciones constituidas y con el pueblo en general, a través de viistas periódicas, así como de información en el Boletín Municipal y programas semanales de radio, informando al pueblo de toda la actividad municipal, para que ésta sea conocida de todos los ciudadanos.

Estas notas demuestran sobradamente que sí han cambiado y pueden cambiar los pueblos con unas Corporaciones democráticas al frente. Pero esto, con ser importante, no es suficiente. El Gobierno de UCD se resiste a dar mayor autonomía a los municipios, pues sabe que el poder municipal está en manos de la izquierda mayoritariamente y niega a los Ayuntamientos los medios económicos suficientes para que estos atiendan las necesidades más inmediatas. El Gobierno de UCD intenta que las Corporaciones de izquierdas fracasen ante el pueblo. Esta carencia de autonomía está poniendo en grave peligro la consolidación de la democracia en España. Este centralismo practicado por UCD, como en los mejores tiempos de la dictadura, es el responsable de que el pueblo empiece a cuestionar la democracia y la libertad.

Los ciudadanos llegan al Ayuntamiento (porque así se lo dicta su sentido político) a resolver problemas que, hoy por hoy, son competencia del Gobierno. Los Ayuntamientos no tenemos competencias fundamentales en la política sanitaria, ni en la enseñanza, ni en vivienda, ni en infraestructura de la ciudad, etc.

Estas competencias, a nivel local, son asumidas por la Diputación, el Gobierno Civil o los ministerios.

De esta manera el Gobierno de U.C.D. intenta mermar el poder municipal y controlar los ayuntamiento de izquierda. Esta práctica del centralismo es la causa fundamental de que no llegue al Parlamento el proyecto de Ley de Régimen Local, pues mientras llega, se discute y se desarrolla, ya habrán pasado estos tres años. Esto es necesario que lo sepa el pueblo para que «cada palo aguante su vela». Los principales problemas que hoy sufren los pueblos de España, el paro, la vivienda, sanidad, infraestructura, etc., *son problemas de gobierno*, no de Ayuntamientos, los cuales desgraciadamente, al no tener los medios, no son responsables, ni pueden hacer milagros para resolverlos.

A los excesivamente impacientes hay que decirles que: ni en uno, ni en cuatro años, se puede cambiar totalmente la mentalidad y las deficiencias de un pueblo que, la mayor parte de su historia, ha estado sometido a la tiranía de sucesivas dictaduras.

Desde esta toma de conciencia debemos avanzar haciendo llegar la democracia a la escuela, a los municipios, a la empresa, a los hogares. Este camino es lento, pero es el más sincero y honesto.

Lo demás es violencia o demagogia, lo grave, en estos momentos, es que el partido en el Gobierno no tiene esta voluntad política.

Finalmente, y dado que estamos en la víspera de NUESTRA FERIA DE MAYO, pediros que hagáis el mejor uso de vuestra libertad, disfrutando fraternalmente de todo el caudal de diversión y fantasía que el pueblo de PUERTOLLANO sabe poner en estos días.

Un fraternal saludo de vuestro Alcalde,

RAMON FERNANDEZ ESPINOSA